

5 Real 5

**MANILLA**

5 Real 5

**SUSCRIPCION**

Un mes..... 0'50

Un trimestre.... 1'50

**PERIÓDICO SEMANAL****ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORISTICO**

Se publica los Sábados.

**ANUNCIOS**

Una cuadrícula. 1'00

Id. ilustrada.... 5'00

Número suelto, 20 cts.

TELÉFONO NUM. 21.

Colecciones, 8 pesos.

**LIBERTINAJE Y ESCÁNDALO**

..... Y tanto tajo sufrí,  
 tanto corte se me dió,  
 que me teneis ¡ay de mí!  
 que no me conoce ni  
 la madre que me parió!

Ayuntamiento de Madrid



## SUMARIO

TEXTO.—*La Semana*, por Saturnino Sabadell.—*Noviembre*, por Jaime Brull.—*Lo peor de cada casa*, por Uno.—*¡Viva España!*, por Reñatsac.—*Desde la butaca*, por Un aprendiz de cémbalo.—*Balincuterías*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS.—*Libertinaje y escándalo*, por Otro.—*Un asalto de armas*, por A. Blás.—*Anuncios*.—*Tenorio*, por A. Wigs.



ESTO no es Manila; ¡es una ciudad oxihidrogenada, como la de Julio Verne!

No cabe duda; entre nosotros se encuentra un doctor Ox, que nos está quemando los pulmones sin que nos enteremos y hace que nos movamos en una atmósfera artificial, llena de fluidos enardecedores, que nos imprimen una actividad desusada.

Todo el mundo habla y discute, se arrebatan los periódicos de las manos, ¡asómbrense ustedes! para leerlos! y hay cada discusión, cada polémica, cada disputa, que canta el misterio.

El motivo es grande y eso hace dispensar los efectos. Se trata del interés que nos inspiran los sucesos de la Península y despertado el amor patrio, todas las fibras se ponen en tensión.

Pero no deja de ser gracioso lo que ocurre. Estamos tan poco acostumbrados á recibir telegramas, que cuando nos llegan, el asombro que nos producen es tal, que no acogemos con prevención lo que digan teniendo en cuenta que son hombres como nosotros los que nos transmiten los partes, sino que nos figuramos esas palabras escritas con letras gordas, cada una como un artículo de fé y jamás dudamos de ellas.

¿Es un telegrama? Pues la noticia es el Evangelio y aunque se digan simplezas de arroba y media cada una, las aceptamos y los tragamos sin protestar.

¿Qué contradicen los de hoy á los de ayer? ¡Bah! Ya aquellos están olvidados. El último, el más fresquito es el mejor, aunque sea un desatino y en la sed telegráfica que nos devora, no es tanto la calidad lo que se busca, como la cantidad.

Pero, ya digo, con todas estas aberraciones, el fin es noble, es bueno, es santo, hay pues que aplaudirlo, que al menos, la conversación actual conduce á objetos más elevados que esa chi-mografía aquí tan corriente, en la que el punto de discusión principal es la vida privada, que se arroja al medio del arroyo, sin el menor reparo, sin el más pequeño remordimiento por el daño que se produzca.

Nota brillante en el orden actual y extraordinario de cosas que rije, fué la manifestación de los estudiantes, que, poseídos del mayor entusiasmo, recorrieron las calles de la población dando vivas á España y al ejército que en Africa pelea por la honra de nuestra victoriosa bandera.

Todos acogieron con simpatía, con agrado, con satisfacción el espontáneo acto realizado por el entusiasta grupo de jóvenes, que con las banderas de las Facultades que cursan, la de la Patria y una banda militar que interpretaba animados pasos-dobles, iban comunicando al vecindario su franca alegría.

Desde la primera autoridad al último vecino, nadie ha escatimado sus aplausos á los manifestantes del lunes y la Prensa les ha dedicado las afectuosas frases que merecían.

¡Bien por los estudiantes! y así no den motivo á los periódicos para hablar de ellos más que como ahora se habla, sirviéndoles este paso dado, para comprender el aprecio que en todas partes se tiene á la clase estudiosa, por lo que representa para el porvenir.

Los que se inspiran en ideas grandes, grandes tendrán que ser en su día.

\*\*\*

Nuestras tropas han vencido una vez más á la morisma como era natural. Los hombres de hoy son descendientes de los de ayer y siguen el camino que sus antecesores les trazaran. Las playas africanas les atraen y á ellas van en la seguridad de que concluirán por ser suyas.

Un francés de muchísimo talento, el gran Dumas, creyó dirijirnos una sangrienta y ofensiva sátira al exclamar: "¡El Africa comienza en los Pirineos!" y sin saberlo fué profeta y al par nos hizo justicia; porque en los Pirineos comenzará el Africa, sí; pero es porque será española más tarde ó más temprano, á pesar de cuantos equilibrios europeos pretendan hacer los diplomáticos del mundo entero.

No será de balde ciertamente, que sangre ha de costar y no poca; pero esa misma sangre hará fructificar la tierra que la embeba, con tal fuerza, que cuanto nazca en ella tenga que ser español.

Preciosa es la que acaba de verterse y el catálogo de nuestros mártires por la idea de la Patria acaba de aumentarse con nuevos nombres: los de los soldados que han muerto en desigual lucha con feroces asesinos.

¡Una oración y una lágrima para ellos!

SATURNINO SABADELL.

Noviembre —4—93.

## NOVIEMBRE

(¡DICHOSO MES...!)

¿Porqué es dichoso Noviembre? militares, abogados, sabios, tontos, listos, lilas,...

¿En qué consiste su dicha? Hay quien no haga, en *buñuelos* uno siquiera en su vida?

¿En que empieza por los Santos y por San Andrés termina? Noviembre es mes consagrado al eminente Zorrilla, que con su *D. Juan Tenorio*, á las masas electriza en cuanto el galán exclama: *¡Doña Ines del alma mía!*

¿En que el quince es San Eugenio y ya la bellota priva? En Noviembre, van al Pardo en interminable fila, no *manolos* y *manolas*, que de eso ya... ni reliquia, sino modistas y chulos, cigarreras y *guriñus*.

¿En que el Otoño se acaba y el Invierno se aproxima? que se atracan de bellotas y cojen sus *papalinas* y algún reloj, *si se terciá*, del pampili que se descuida.

¿En que hoy se marchan las flores y vienen las pulmonías? Yo no sé porqué es dichoso, más, cuando todos lo afirman, sin duda será por algo: no *manolos* y *manolas*, que de eso ya... ni reliquia, sino modistas y chulos, cigarreras y *guriñus*.

—por más que bastante obscuro, que en la tierra está la dicha. Busquemos, ya que está en tierra, donde se oculta esa picara y veremos con sorpresa que nadie con ella atina. Es Noviembre el obligado mes para la masa frita denominada *buñuelos*, que, crecen, se multiplican como los panes y peces, con agua, aceite y harina. Hay *buñuelos* de otras clases —Por ejemplo, la *poesía* que están ustedes leyendo y que no vale una pizca— *buñuelos*, unos de viento, otros... de piedra caliza, *buñuelos* que todos hacen por activa y por pasiva; literatos, industriales, funcionarios, periodistas, y que en San Andres termina.

JAIME BRULL.



## LO PEOR DE CADA CASA (\*)

CORINA

I

Yo creo que no se debe bailar esta noche;—dijo don Antonio Melerin á su mujer, al ver que esta, con el plumero en la mano, se disponía á quitar las fundas y el polvo á los sillones de la casa.

No ha tenido nuestra Corina mucha suerte para escoger el momento de presentarse á ustedes, porque está hecha un verdadero adefesio: con un pañuelo á la cabeza atado fuertemente á guisa de casquete, un vestidillo dándosele de calavera, lo que es una ridiculez, porque es viejo y verde, y unas botas de don Antonio, jubiladas, con los cuatro quintos de tacón y éstos torcidos, les digo á ustedes que dan ganas de echar á correr y no parar hasta un convento de trapenses, donde creo que se desconoce hasta la existencia del género femenino.

En fin, no hay que censurarle mucho su toalea, que al fin y al cabo está en el pleno ejercicio de sus funciones de mujer de su casa y todavía no se ha impuesto en las familias la obligación de vestir de etiqueta para trajar entre talarañas.

Pero no interrumpamos el dialogo matrimonial, que tiempo hay para conocer y aun para intimar con nuestros personajes.

—¿Y porqué no hemos de bailar, vamos á ver?

—¡Hombre! Teniendo al vecino mulo y tocándose á mi velar, no me parece la ocasión de lo más oportuna para estar dando patadas sobre la cabeza de un enfermo, máxima, cuando es amigo y yo voy á estar fuera de casa.

—¡Cualquiera diría que yo no soy nadie!

—No, mujer; pero considera que lo que te digo es lógico, máxima, cuando hay más días que longanizas y si no se baila hoy, va se bailará el sábado que viene.

—¡Eso es! Y á los que vengan les pondré de patitas en la calle.

—Ya sales con tus exageraciones de siempre. No digo que no recibas, sino que no se arme mucho barullo. Y sobre todo, porque una noche no se baile, no creo que á nadie se le rompa ningún hueso, máxima...

—¡Ay! Déjame en paz con tus máximas! ¡Caramba con la muletilla!, que cuando la coges, parece que te dá gusto!

—¡... ..!

—Sí, cállate: haces bien. Tu sistenita de siempre: á callar y hacerse el mártir!

—Corina, no seas así...

—¿Como soy yo? Dilo ya... ¿No estoy hecha una esclava de la mañana á la noche en toda la semana? Pues hombre, si cuando llega el sábado, que es mi día de respiro, también me lo quitas, para eso ponme un grillete de una vez... Y luego, mire V. por quien va una á sacrificarse... Por esos pelafustanes, con más orgullo que don Rodrigo en la horca y más mal hablados... No me digas que no, que faltan á todo el mundo.

—Mujer, yo no he visto...

—Sí, ya sé que tú no ves nada... Te he puesto Dios mucha carne en los ojos... Por eso dejas que insulten á tu mujer delante de ti y te quedas tan conforme.

—¿Yo?

—Si señor, tú. No parece sino que invento yo las cosas. Se conoce que te gusta ella y por eso le dispensas todo.

—No empieces á desbarrar...

—De otro modo no se explica. Acuérdate de aquel día en que delante de las capitanas, don Anacleto, la viuda de Chanchullo con sus niñas y sus novios, las Paseantas y no sé cuantos más, se metió conmigo don Tula... ¡La monísima Tula! Con más años que un palmar y haciéndose la graciosa! ¡Tendría que ver lo que salga!

—No caigo en lo que dices.

—Ni vista, ni memoria... Ni entendimiento, ni voluntad; ¡poco que se rieron todos á costa mía, cuando Tula dijo que le parecía muy *corino* el sombrero que llevaba la de Tarantela el día de S. José... ¡Corino! Es decir, que soy un mamarracho modelo y sirvo para que se rían de mí... ¡y mi marido lo consiente...

—No creo que tuviera ella la intención de faltarte, máxima, siendo Raposo y yo tan buenos amigos.

—Es que tú eres buen amigo de todo el mundo. Yo no sé que entiendes tú por mal amigo, como no quieras que te roben... ¿que te la peguen con tu mujer...

—¡Corina!

—¿Qué Corina ni que nueces? ¿A qué viene ese tono terrible ahora? Ni que yo fuera de esas que ponen á su marido en berlina. Otra cosa no tendre; pero á honrada y digna, me las echo con cualquiera: á ver se dice de mí lo que de la de Pepinillos, que tiene al pobre hombre arrinconado y se vá al teatro con el silbante ese de Farfuntua... Por supuesto, que hay mujeres

sinvergüenzas y la de Farfuntua es una de ellas, porque si le hubiera sacado los ojos á su marido á la primera que le hizo él, otro gallo le cantara; pero se deja dominar y él la tiene en un puño, como quieres hacer tú conmigo; pero no lo conseguirás aunque tengamos un disgusto, que será el primero...

—¡Del día!

—¡Calla! Calla y no me tientes la paciencia, porque me voy con mi hija y allá tú te las compongas como puedas... Y todo esto porqué? Vamos á ver? Porque al señor de Raposo se le ha ocurrido ponerse malo de alguna tormenta que habrá corrido por ahí; porque á mi no me digan... Ese hombre se tambaleaba mucho cuando bajó del coche y subió la escalera á gatas... ¿Y por un borrachín voy á suspender unos sábados tan bonitos como los que venimos dando? Nó, nó y mil veces nó. Que se muera si quiere; pero hoy se baila aquí y tres más. Alguna vez ha de hacerse mi gusto.

—¿Cuando no es Pascua?

—En esta casa, nunca; porque con ese genio tuyo, no hay quien tenga humor para nada.

—Pues no se conoce, porque por fas ó por nefas, siempre estás en danza, hija.

—Por las noches solo.

—Faltaba que también de día quisieras corretear, máxima, cuando ya nuestros años no son para estos trotes.

—¡Eres grosero hasta dejarlo de sobra!

—¿Yo?

—¿A qué viene llamarme vieja cuando me doblas la edad?

—¡Eche V. y que no se derrame!

—Tú si que eres un cotorrón, que ya no puedes con la bula y por eso quieres convertir la casa en un cementerio. Como estás mandado retirar...

—Si, que una hija de veinticinco años y casada, supone que sus padres sean unos parvulillos...

—Ni tanto ni tan calvo; pero, si porque se casen los hijos debe una dedicarse al cilicio y al ayuno... Porque si te dejaran, á eso iríamos á parar.

—En resumidas cuentas... Haz lo que te dé la gana, que yo tengo ya mi dolorcito acostumbrado de cabeza y no quiero más cuestión; máxima, teniendo que pasar una mala noche.

—Pues se bailará.

—Pues harás mal.

—Pues me alegro: así como así tenía ganas de entrecoger á la antipática Tula y hoy me toca... Para que vuelva á decir que hay sombreros *corinos*... ¡El demonio de la...!

—Y si se pone peor don Venancio...

—Que se muera y tal día hizo un año.

—¡Me voy, porque no se puede contigo!

—Luego venga V. á las mil y quinientas... Y estará la sopa esperando...

—¡No como!

—Esa es la cuestión.

—De todos los días...

—¡Ay! ¿Porque se casará una? Dios mio!... Como yo enviudase ya me iba á coger otro en seguida... ¡Anda! Menudo portazo ha dado... Que manera de cerrar... Y qué genio... Yo no sé como aguantar tanto... Y arréglese V. y ponga la cara risueña á las visitas después de esta vida que le dan...

UNO.

## ¡VIVA ESPAÑA!

Allá, en la remota zona que el Asiático eslabona con este confín lejano, vive el pueblo castellano teniendo el Sol por corona.

Y por baluarte y escudo de sus fueros recabados, del Agareno sañudo el carácter noble y rudo de sus hijos esforzados.

Ved cuan pródiga Natura vertió abundantes primores en sus campos de verdura, paraísos de ventura de sus nobles moradores.

A quienes nadie llegó á vencer ni esclavizar, porque aquel que lo intentó, ó en su intento sucumbió ó de él tuvo que cejar.

Vel, si nó, cuan puro brilla en el libro de la Historia que á tantos pueblos humilla, el resplandor de la gloria del pabellón de Castilla!

Desde los siglos primeros en que los bravos iberos dan á la epopeya asunto inmortalizando fieros á Numancia y á Sagunto.

Hasta el momento sublime que enciende de nuevo el rayo de la guerra y se redime en glorioso Dos de Mayo del tirano que la oprime,

No hay un día, un solo día, que no canten sus anales glorias de la Pátria mía, digna, por su valentía, de los lauros inmortales.

(\*) Véase la nota del número anterior.



# UN ASALTO DE ARMAS

ELECTRICO—PERIODISTICO



Ayuntamiento de Madrid



Que de uno al otro confín,  
escritos con sangre están  
en Lepanto y en Orán,  
en Italia y San Quintín,  
en el Callao y en Tetuán.

Al insultarte atrevido  
ó retarte en son de guerra,  
es que quiere ser hundido  
en el polvo de la tierra  
por tu ejército aguerrido!

¡Quién, conociendo tu historia,  
no respeta, Patria mía,  
los títulos de tu gloria  
y mancha su ejecutoria  
con traición y alevosía?...

¡Vedle, si nó, vencedor  
en el campo de Melilla!  
¡Eterna fama y loor  
al heroico defensor  
del pabellón de Castilla!

De la morisma la saña,  
ni abate, merma ni empaña  
nuestro valor y heroísmo.  
¡Aun nos mueve el patriotismo!  
¡Aun es grande nuestra España!!

REATSAC.



DON JUAN TENORIO

JURARÍA que yo había visto esta obra alguna vez y en alguna parte... Pero no, después de asistir en la noche del 31 de Octubre á su representación, en el teatro de Zorrilla, me convencí de que se trataba de un estreno, y como mi obligación es en el periódico hablar de los estrenos, de aquí que no tenga otro remedio que cumplir con mi deber, aunque sea á regañadientes.

¡Bien estaba el teatro el martes!  
¡Qué lleno!

Ni la noche de la inauguración.

Eso para los que digan que el martes es un día aciago.

Lo qué para la empresa, no lo fué y me alegro, que dado el dineral que ha debido gastarse en decoraciones, está muy bien que el público corresponda á sus sacrificios.

Pero si no fué aciago para la empresa, en cambio para la compañía fué de *ordago*.

¡Ni el desastre de los riffeños en el Gurugu!

Y para el autor, no digamos.

Pero vamos al asunto.

Por algo decía que la obra de referencia me recordaba algo.

Y en efecto, tenía que recordarme otra del mismo nombre, original del insigne vate que da nombre al flamante teatro-circo de la calzada de Bilibid.

Es, pudiera decirse, la misma, solo que extractada de tal modo, que solo da una remota idea del inmortal drama de Zorrilla.

El *D. Juan Tenorio*, representado la otra noche, era algo así, como el *compendio* en traducción, de *Los Miserables*, hecho por el Vizconde de San Xavier.

Corte por aquí, mandoble por allá, presentación incomprensible de decorado; la celda de *Doña Inés* convertida en dependencia interior y excusada del cementerio de *Roberto el diavolo*, una col monstruosa que se abría para dar paso como á su cogollo á la interesante víctima del amor del libertino *Don Juan*, unas estatuas que no entran por el convencionalismo de moverse cuando se espera verlas vacilar sobre sus pedestales y por último, unos personajes escapados de la torre de Babel, que hablaban unos con otros, catalán, andaluz, y castila de tienda, formaron entre todos un compuesto, que ya calificó inconscientemente Gil Mozas de antemano, al anunciar para aquella noche *butuelos* en su establecimiento.

Al final del segundo acto, pidieron algunos espectadores el autor. El retrato del medallón de la embocadura enrojeció, cerró los ojos y aun aseguran que estuvo á pique de deprenderse.

Muchos *camagones* echaban de menos al ínclito Navarro de Onís, de feliz recordación; gran parte del público bostezaba y y otra no menos grande lo echaba á broma.

Hubo equivocaciones para saturarse, olvido de los papeles en

absoluta en determinadas ocasiones y escenas casi coreadas, como la de la suerte de matar del cuarto cuadro y la del delirio en el quinto, del protagonista, que tuvo según aseguran,—por más que yo no me atrevería á jurar que sea verdad, porque con el ruido que producían los espectadores no me enteré bien de ello—una oportunísima ocurrencia, que podrá sumarse á otras muchas, ya tan populares como la de *Centellas* cuando en cierta ocasión dijo:

Eso D. Juan, no es valor  
lucorio, colirio es...

O aquella otra del *Comendador*.

Aquí fuego, allí cecina.

La nueva, es esta:

Magnífica fué en verdad  
la idea del pantalón

Y ya que de *lapsus* hablo, no olvidaré una errata también, muy chistosa, que aparecía en las *mortuorias* que servían de programas, donde se leía.

Caballeros, sevillanos en cubiertos

como indicando sin duda lo que luego sucedió; que la obra iba á ser servida en *raciones*.

A todo esto, las horas iban transcurriendo, sin que el drama tocara á su fin, por lo que al ver en mi reloj que era más cerca de los dos de la madrugada que de la una, cuando *D. Juan* invitaba á *Centellas* y *Avellaneda* á la *tinola*, tomé la heroica determinación de abandonar el teatro y quedarme por lo tanto sin ver como se filtraban los muertos por las paredes ni la *apoteosis*, que á juzgar por la *c l* del quinto cuadro, prometía ser superior.

Y hablando en serio un poquito.

Mi humilde opinión es, que obras como el *Tenorio*, por los inolvidables y grandiosos nombres que las firman, no deben jamás ser puestas en escena, cuando se esponen á ser objeto de la burla y la chacota del público. Para eso estan las quisicosas bufas y chabacanas del gusto moderno. Lo grande, lo que enaltece la historia del Teatro Español, no debe nunca colocarse en disposición de ser arrastrado por los suelos. Nadie ha exigido á los artistas del Teatro de Zorrilla que hagan imposibles y por lo tanto no estaban obligados á intentarlo, con la agravante de conocer todos y cada uno, que *no podían* con el *Tenorio*, para cuyo desempeño se necesitan actores y actrices de tal talla, que al hacerse cargo de sus papeles y vestirlos, no les resulten las camisas *de once varas*.

UN APRENDIZ DE CÉMBALO.

## BALINCUTERIAS

Vemos con gusto que los que vienen de la Península precedidos con el título de periodistas, no tienen á menos *alternar* con los que aquí seguimos el *oficio*, probándonos, más por lo que hacen, que por lo que de ellos se pudiera decir, los puntos que calzan.

Conociamos y admirábamos á D. Rafael Comenge; acabamos de conocer á D. Javier Betegón; ya solo falta que conozcamos á D. Manuel Luengo y Prieto.

D. Manuel: venga de ahí;  
vamos, escriba V. algo  
no haciéndose de rogar  
cuando se le tiene en tanto.

Decididamente *El Comercio* se ha declarado enemigo furioso de cuanto proyecto de fiesta puede haber.

Primero negó que el Ayuntamiento pensara celebrar la fiesta de San Andrés con un baile.

Luego, como *rumor* dijo que el Casino no celebraría veladas mensuales con música y versitos.

Después ha salido con otro *rumor*, referente á la suspensión del baile municipal.

Si prosigue tan gracioso  
con tanto *rumorizar*,  
al cabo le han de llamar  
*rumoroso*!

Nuestro querido amigo y colaborador D. Eduardo Castañer, distinguido médico y discípulo muy apreciado del eminente Letamendi, acaba de fundar un periódico profesional, que no lo recomendamos porque se recomienda por si solo.

*La Correspondencia Médica de Fibiñinas*, representa tener al médico en casa sin pagarle el peso de la visita.

Y si esto en Manila es una economía, en provincias no digamos; es una verdadera necesidad.

De modo que el que se suscriba, además tiene que quedar agradecido.



Nos escriben de Pangasinan.

"En todo lo que va de més no he recibido un solo número del MANILILLA. Se conoce que el correo, *por variar*, sigue extraviando la correspondencia."

Y contestamos.

"Pues no señor: no es el correo el que hace que no llegue á sus manos el periódico, sino la Administración de nuestro semanario, que ha dado de baja á todos los suscriptores de esa provincia, porque le adeudan, unos, el trimestre tercero y otros, el tercero y el segundo."

Y ya... no tanto."



EPITAFIO.

Ante mi vista se arredra  
quien tenga más corazón.  
Yo soy ¡La primera piedra  
del teatro de Colón!

X



Agradecemos á nuestro antiguo amigo D. Nicolás Acero y Abad el recuerdo que nos ha dejado al marchar para la Península en el vapor correo que salió el juéves.  
Celebraremos que disfrute de una feliz travesía.



Una cosa á Dios le pido  
que me conceda en seguida:  
que los que me leen *de gorra*,  
por conciencia se suscriban



Libro recibido.

*Reforma Municipal de Filipinas*, por D. Camilo Millán.—Tomo 1.º

Damos las gracias á su autor, nuestro querido amigo y compañero, por su fineza.



(SOLO PARA TIJERETAS)

Vemos un dolor, festivo compañero, que con lo del botín de las chilabas, te has emocionado de tal modo, que á pesar de habernos dirigido en tus *lúnes* esta terrible amenaza,

*Ya hablaremos de la prosa:  
hoy le ha tocado á los versos.*

ha pasado la semana entera sin que te dignes hablarnos de la apuesta pendiente (¡y tan pendiente!) de los 500 pesos.

Verdad que lo mismo callandote que hablando por los siglos de los siglos, no podrán negar nunca que despues de ser tú el que propuso la apuesta pendiente (¡y tan pendiente!) te has retirado.

Y como por esta vez, aun siando de Belchite, como dices, no insistes en tu terquedad, como lo prueba esta semana de silencio, *damos por terminado este incidente.*

Ahora queda lo de la candidatura.

¿Cosa eso de la candidatura, coleguita?

#### CORRESPONDENCIA PARTICULAR

E. V.—Ilagan—Hoy salen los jaropes consignados á A.  
E. A.—Aparri—Supongo que habrá V. recibido los potingues para V. Cichita.—Que sí, hombre, no tenga V. cuidado. Se lucirá V.  
E. B.—Daraga.—Recibidos los \$ 19'50. Agradeciendo.

ALMACEN

DE LA

MARINA

Plaza del P. Moraga 3

Vinos de Jerez

de la acreditada casa

RUIZ POMAR HERMANOS

Rueda y Ramos.

Unicos importadores.

Turégano.—¿Qué tal los buñuelos?

Ali Jador.—Muchas gracias; pero sobre ser endeblito, no quiero nada ahora con gente mora.

C. D.—¡Republicanote! Porque ya eso pasa de liberalidad. ¡Qué manera de derrochar las faltas ortográficas!

L. S. del V.—Va. Pero venga tambien. El "do ut des" es una gran cosa.

O. F. Ch.—Laguimanoc.—Servido. Lo otro está ahí.

E. C.—¡Que bonitos y que bien traídos! Tienen verdadero sabor.

Colibri.—No me hable V. Me estoy riendo todavía ¡Si sale á lo mejor cada geniazo!

Duquins Molave.—Si señor: en cuanto me demuestre V. que "alberga" y "negra" son consonantes, no solo se los publico, sino que le regalo una colección completa: conqu á demostrarlo.

X.—Va uno por ser de o. or unidad; pero eso está ya gastadisimo.

Kandor.—Vamos, otro morito ¿eh? Pues al cesto.

B. T.—Estás servida, hija.

J. G. V.—Quedamos en paz

L. F.—Batangas.—Pago adelantado y servido en el acto.

A. A.—Vigan.—No hay de ese número.

R. que R.—Tampoco hay de ese, gusó tanto lo de los bastones, que se agotó.

Un ilongo.—Estamos conformes. Son menos malos. Pero lo que es buenos... tampoco lo son.

A. B. C. Dario.—Una simpleza con muchas pretensiones. Esa es la opinión pedida... ¡Ah! No le concedo el favor, porque no pienso publicarla.

N. Migo.—Entonces V. tambien es moro; no hay remedio

A. M.—Luces—R. A. H.—Primerizo—Cal. C. Tin.—Inútiles.

E. P.—¡Tendría que ver que fueras á suprimir el chocolate del loro!

Victor.—Eso no está bien. ¿Para que la ofreciste?

MARMOLERIA

MUEBLES

DE

LUJO

Escolta 24

RODOREDA

Zapatos CHICAGO para señoras y señoritas  
á \$ 1,50 el par.

Id. id. para caballeros y niños, desde \$ 1,00  
á \$ 1,50 el par.

BAZAR CENTRAL

CARRIEDO 8

EL CISNE

CASA ESPECIAL DE PUPILOS

ESPACIOSA Y FRESCA

Se sirven cubiertos para fuera

Los domingos.—Paella Valenciana.

Los juéves.—Escudella Catalana.

Dulumbayan, 13 en Santa Cruz.—Teléfono núm 201.

EDUARDO CASTAÑER

MÉDICO

Cabildo 30.

Teléfono n.º 374.

LUZONIA

Fábrica de Tabacos

(Labor et fides omnia vincunt.)

Unicos puntos de venta.

El Dorado

Escolta 10.

Despacho

Misericordia 38.

LA EXTREMEÑA

Recibido por el vapor "NTRA. SRA. DE LORETO"

MANTEQUILLA DANESA, Marca Vaca, de L. E. Bruun: es la mejor clase y más rica que se conoce; se sirve á domicilio. LA EXTREMEÑA. Teléfono 412. *Perez y C.*

TIPO-LITOGRAFIA DE CHOFRE Y COMP.—ESCOLTA.





Por donde quiera que fui  
á todos cuantos hablé  
los dulces recomendé  
que GIL MOZAS tiene aquí.  
*Plaza de Quiapo.*



Descuidad buen caballero;  
Imposible que no os crea  
Doña Inés, en cuanto vea  
que es de CÓRDOBA el sombrero  
*Escolta 6.*



—¿Donde va quien así pasa?  
—A casa  
—Lo que le doy tome V.  
—Dé,  
—¿Quien le vendió esta sombrilla?  
—Torrecilla  
—Pues á comprar otra iré  
A casa de TORRECILLA  
*Escolta 17.*



—Que está loco, bien se nota,  
por V. Yo lo he notado:  
de seguro que ha comprado  
el papel á ENRIQUE BOTA.  
*Escolta 27.*



¡Ah! ¿No es cierto angel de amor  
que en alhajas elegantes,  
y en perlas-ULLMANN-brillantes,  
tiene lo mas superior?  
*Escolta 31.*



Estátuas, fama me dais  
como escultor *afamao*,  
mas la fama no lograis  
del almacén MINDANAO.  
*Escolta 6 trip.*



Una vez que hemos cenado,  
mi buen capitán Centellas, que con su aroma embelesan,  
es preciso que V. fume  
al igual de Avellaneda,  
unos puros exquisitos  
Ciutti, sírvenos cigarros:  
Ved: de la TABACALERA

*Isla del Romero 1.*



—¡El capitán te mató  
á la puerta de tu casa!  
—Bebiendo *Mompó* sin tasa  
El LUZÓN me revivió!  
*Plaza de Cervantes 6.*



—¿Un punto de contrición  
dices Inés que me sobra?  
Pues me salvaré contigo  
y ya verás que dichosa

vas á ser, si te rodean  
angelitos que arrebolan  
las nubes con los *Chorritos*  
que hace LA COMPETIDORA.

*Noria 7.*



TALLER DE MODAS  
*Escolta 12 (altos.)*

**FRASQUITA BORRI**

TALLER DE MODAS  
*Escolta 12 (altos.)*

**VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA**  
DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.<sup>a</sup>)

Representada en este archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

**LÍNEA DE FILIPINAS.**

Prestan el servicio de dicha línea los vapores siguientes:

**Isla de Luzon.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.—Santo Domingo.**

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro jueves á partir del 26 de Enero de 1893, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander.

De Barcelona salen cada cuatro viérnes, á partir del 6 de Enero de 1893.